

# **LA INSERCIÓN DE LA ECONOMÍA DE LA ANTIGUA UNIÓN SOVIÉTICA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS**

TATIANA SIDORENKO

LOS CAMBIOS EMPRENDIDOS EN LA URSS a partir de abril de 1985 contribuyeron tanto a la apertura económica del país como al inicio de la integración de la economía soviética a la economía mundial. La sociedad soviética comprendió claramente, desde entonces, que la participación activa de cualquier país en la división internacional del trabajo y en los procesos integracionistas que se desarrollan en el mundo se convierte en un factor decisivo de crecimiento económico.

El objetivo central del presente artículo consiste en analizar los cambios y problemas que se dieron en las relaciones económicas de la Unión Soviética con el exterior, así como en determinar cuáles son las perspectivas para la incorporación de las repúblicas que integraban la Unión Soviética, primordialmente Rusia, al sistema de economía mundial.

El interés que reviste Rusia se explica por el simple hecho de que es la república más grande y económicamente más poderosa de la antigua Unión Soviética (Rusia ocupaba 76% del territorio de la Unión Soviética, en la república vive 51.2% de la población exsoviética, se produce 58.9% del PNB, su peso en las exportaciones exsoviéticas era de 78% y en las importaciones, de 68 por ciento).

## **LAS INVERSIONES EXTRANJERAS, UNA NUEVA FORMA DE PARTICIPACIÓN EN LAS RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES**

La administración de Mijail Gorbachov permitió la entrada de capitales extranjeros en la economía de la URSS a partir del año de 1987, con el

decreto del Presidium del Soviet Supremo de la URSS acerca de "las cuestiones relacionadas con la creación y el funcionamiento de empresas mixtas, asociaciones internacionales y organizaciones con participación de agrupaciones, empresas y órganos de administración soviéticos y extranjeros".<sup>1</sup>

En el contexto de las reformas económicas emprendidas en la URSS a partir del año 1985, con las inversiones extranjeras se buscaban los siguientes objetivos:

– Satisfacer de la manera más completa posible las necesidades del país respecto de algunos bienes de capital y artículos de uso y consumo.

– Transferir desde el exterior las innovaciones científico-técnicas, la experiencia en administración y los recursos materiales y financieros complementarios para la modernización.

– Acelerar la aplicación práctica de los inventos científico-técnicos soviéticos.

– Aumentar las exportaciones del país.

– Reducir las importaciones irracionales.

Tanto la Unión Soviética como otros países de Europa oriental comprendieron que la atracción de capital extranjero en forma de inversiones es la condición indispensable para la incorporación de la economía de un país a la economía mundial; que la inversión extranjera podría representar un aporte significativo a la transformación estructural de la economía soviética, como vehículo de afluencia de capital, transferencia de tecnología y aptitudes gerenciales, y como medio de exponer a las empresas internas a la competencia internacional.

Al mismo tiempo, conviene subrayar que en los últimos años en Rusia se adquirió plena conciencia de que la inversión extranjera es un importante instrumento de transición hacia la economía de mercado y que la operación de este mercado debe basarse en un programa bien definido de atracción de capital foráneo para el adecuado funcionamiento de la economía soviética.

Según cálculos de los especialistas del Instituto de Investigación de Relaciones Económicas con el Exterior de la URSS, al iniciarse 1991 las inversiones extranjeras realizadas en la economía soviética constituían solamente 2 661.5 millones de dólares, lo cual representaba apenas el 0.18% del valor total en el mundo.

<sup>1</sup> *Pravda* (Moscú), 14 de enero de 1987.

La primera forma de atracción de las inversiones extranjeras en la Unión Soviética, y que actualmente se ha propagado más en todas las exrepúblicas soviéticas, es la empresa mixta con participación de capital extranjero.

Las empresas mixtas suponen una actividad económica de los socios basada en inversiones conjuntas para producir o vender bienes y servicios. Las utilidades se distribuyen entre los socios en forma proporcional a la inversión.

### *Marco jurídico para las inversiones extranjeras*

Al entrar en vigor el decreto del Presidium del Soviet Supremo de 13 de enero de 1987, se legalizaron las actividades de las empresas mixtas en el territorio de la URSS. Posteriormente, en el transcurso de los siguientes cinco años, se aprobó una serie de leyes, decretos y normas jurídicas que ampliaron y modificaron el marco legal para el establecimiento y funcionamiento de empresas mixtas en la Unión Soviética. Este reacomodo legal llevó a la liberalización de las condiciones para el funcionamiento del capital extranjero.

El último paso dado por la URSS, en la esfera de la regulación del capital extranjero, fue la aprobación, el 5 de julio de 1991, por el Parlamento, de los fundamentos de la legislación sobre inversiones extranjeras en la URSS.

No obstante, el intento del golpe de estado de agosto de 1991 y el posterior desmembramiento de la Unión Soviética cambiaron definitivamente las reglas del juego para los inversionistas extranjeros. En la actualidad ya no tienen vigencia las leyes y normas de la exunión que regulaban la actividad de las empresas mixtas en la economía soviética. Cada una de las exrepúblicas federales crea su propia base jurídica para el funcionamiento de las empresas con participación de las inversiones extranjeras.

En Rusia las empresas mixtas con participación de capital extranjero adquirieron una base para su funcionamiento en el territorio de la república con la ley sobre "inversiones extranjeras en la Federación de Rusia", que entró en vigor el 1 de septiembre de 1991.<sup>2</sup> En el transcurso de 1991 fue aprobada en Rusia una serie de instrucciones del Ministerio de Finanzas para determinar el sistema de imposición fiscal para las empresas con inversiones extranjeras.

<sup>2</sup> *Sovetskaya Rossia* (Moscú), 25 de julio de 1991.

Con la ley sobre las inversiones extranjeras se dio un paso más hacia la creación de una base legal que permita la transformación del sistema económico en Rusia. Esta ley ofreció a los inversionistas extranjeros condiciones no menos favorables que las de los inversionistas nacionales e incluyó un sistema de garantías para la inmunidad de las inversiones ante cambios legislativos, nacionalización, requisición, confiscación o cesación de la actividad de la empresa.

Al igual que la ley única que regulaba las inversiones extranjeras en la URSS, la nueva legislación rusa amplía la lista de los extranjeros que pueden hacer inversiones en la economía del país. Este derecho lo tienen tanto las personas jurídicas y físicas como las personas sin ciudadanía y los ciudadanos soviéticos con residencia en el extranjero, a condición de que se registren para realizar actividades empresariales en el país de su ciudadanía o de su residencia permanente. También los Estados extranjeros y las organizaciones internacionales pueden invertir de acuerdo con la nueva legislación.

Actualmente, el derecho de crear empresas con participación de capital extranjero lo tienen no sólo las empresas y organizaciones estatales, tal y como fue previsto inicialmente en el decreto de 13 de enero de 1987, sino también las cooperativas y ciudadanos rusos.

Esta ley permite crear empresas con participación extranjera no solamente en forma de empresas mixtas, sino también en forma de sociedades anónimas, sociedades de responsabilidad limitada y demás modalidades. Es muy importante subrayar que los inversionistas extranjeros tienen el derecho de crear empresas con cien por ciento de capital foráneo o de las filiales de compañías extranjeras.

La ley sobre inversiones extranjeras en la Federación de Rusia permitió a los empresarios foráneos participar en el proceso de desestatización y privatización de bienes y empresas de propiedad estatal y comunal. Pero la participación del capital extranjero en el proceso de privatización seguirá firmemente controlada a fin de evitar que los inversionistas foráneos compren vastos sectores de la economía rusa con monedas duras mientras el rublo se mantiene débil.

Por lo que se refiere a la creación del capital estatutario, éste se forma a cuenta de las aportaciones de los socios en forma de maquinaria, equipos, tecnologías, edificios, derechos de uso de la tierra, etc. Los plazos, magnitud, orden en que han de hacerse las aportaciones y la evaluación de las mismas, se prevén en los documentos constituyentes. La legislación rusa obliga a cada uno de los socios de las empresas con participación de capital extranjero a aportar al capital estatutario no menos de 50% de la parte correspondiente durante el primer año.

En caso de no hacerlo se prevé la liquidación de la empresa mixta. De esta manera, los legisladores rusos tratan de impedir abusos por parte de los socios de las empresas mixtas.

Las propiedades que entran en Rusia como aportación al capital estatutario están exentas de aranceles aduaneros y de impuestos sobre importaciones. Al mismo tiempo, están exentos de esos pagos los bienes que se destinan a la propia producción de las empresas mixtas.

Una de las características más importantes del marco jurídico que regula la actividad del capital extranjero en la economía de cualquier país lo constituye el sistema de imposición fiscal.

A partir de 1992, dentro del marco de la reforma económica radical, el gobierno de Rusia cambió la base legal de imposición fiscal para las empresas mixtas, al aumentar la carga fiscal de esas empresas y privarlas de muchas de las franquicias de que habían estado gozando. Este hecho ha minado drásticamente la confianza de los empresarios de otros países en la legislación rusa, en la esfera de las inversiones extranjeras y no ha contribuido a la afluencia del capital foráneo.

Desde el 1 de enero de 1992 todas las empresas que funcionan en el territorio de Rusia, incluyendo aquellas con cien por ciento de capital extranjero, pagarán un impuesto sobre las utilidades equivalente a 32%. Al mismo tiempo, todas las empresas deben pagar un impuesto sobre el valor agregado de 28%. Además, las empresas mixtas seguirán pagando los impuestos sobre exportaciones e importaciones.

Por otra parte, empresas mixtas con participación de capital extranjero pierden el periodo de gracia, el cual era un seguro para las inversiones de riesgo. Además, desde el 1 de enero de 1992 la parte de ganancia de la empresa mixta reinvertida en el desarrollo de su base material y técnica dejó de estar exenta del pago del impuesto sobre utilidades.

Otro acontecimiento que descompuso considerablemente el clima para las inversiones en Rusia lo constituyó el decreto presidencial de finales de 1991, de acuerdo con el cual las empresas rusas, incluyendo las mixtas, tenían que vender al Estado 40% de sus ingresos en divisas provenientes de las exportaciones para crear con ellas la reserva republicana, por el equivalente a 50% del tipo de cambio de mercado, y 10% de sus ingresos en divisas, según el tipo de cambio de mercado. Tal decreto provocó que las empresas hicieran todo lo posible por encontrar otras vías para sus ingresos en divisas y evitar así que éstos fueran colocados internamente; se prefería que las divisas permanecieran en cuentas de los bancos del exterior.

Así, el Fondo Monetario Internacional calculó que los empresarios rusos mantienen en cuentas bancarias del exterior aproximadamente 14 mil millones de dólares, sólo por ingresos de exportación.<sup>3</sup> Los especialistas del FMI ven este tipo de comportamiento como un serio obstáculo para la reconstrucción de las reservas de divisas y para la fluidez en la conversión monetaria.

Con el propósito de corregir semejante situación y propiciar una mayor afluencia de divisas; con el objeto de apoyar la convertibilidad interna del rublo y realizar pagos por concepto de la deuda externa, el presidente de Rusia firmó un decreto por el cual a partir del 1 de julio de 1992, las empresas deberán vender 50% de sus ingresos en dólares provenientes de las exportaciones al mercado interno de divisas, según el tipo de cambio de mercado.

Conviene subrayar que el endeudamiento externo de Rusia se ha convertido en un problema sumamente grave debido a la perceptible disminución de su solvencia. Esto último es una consecuencia de la escasez de divisas duras originada por la caída de las exportaciones del país, el decrecimiento de reservas oficiales de divisas y el agotamiento de las reservas de oro. En 1991 la deuda externa de la URSS alcanzó 80 mil millones de dólares, de la cual 61.3% pertenecía exclusivamente a Rusia.<sup>4</sup>

La solución de este problema permitirá el acceso a créditos internacionales y abrirá el camino a la concesión de una importante ayuda económica al país.

El artículo 10 de la legislación rusa sobre inversiones extranjeras permite a los empresarios de otros países transferir al extranjero libremente sus ganancias obtenidas en divisas, luego de pagar un impuesto equivalente a 15% de las mismas. En lo referente a las ganancias en rublos, éstas pueden ser reinvertidas dentro del territorio ruso. Además, los inversionistas extranjeros obtuvieron el derecho de abrir cuentas en rublos en los bancos ubicados en Rusia y utilizar tales recursos para la compra de divisas fuertes en las bolsas y subastas según el tipo de cambio configurado en el mercado.

Gracias a eso, seguramente disminuirá la liquidez en rublos de los inversionistas extranjeros, la cual se había acumulado por la no convertibilidad de la moneda.

El análisis de las condiciones para la inversión extranjera permite concluir, sin embargo, que el clima en Rusia es considerablemente menos atractivo que el de otros países de Europa oriental.

<sup>3</sup> *Excelsior*, 3 de marzo de 1992.

<sup>4</sup> *Ekonomika y Shizn* (Moscú), núm. 13, marzo de 1992.

La afluencia del capital extranjero a cualquier país depende no sólo de la aprobación de la ley que lo regula, sino también de las condiciones que se forman para la actividad empresarial, las cuales permiten a las empresas obtener ganancias. Para alcanzar este propósito, se necesita tanto un mercado que funcione bien, como la apertura de la economía y una orientación competitiva de la misma.

En Rusia todavía no ha sido creado un medio económico ventajoso para el capital extranjero, lo cual se explica por el carácter parcial y no consecuente de las reformas económicas iniciadas por Gorbachov, cuyo resultado fue el desmantelamiento del sistema de planificación centralizada sin llegar a poner en funcionamiento auténticos mecanismos y estructuras de mercado. La transformación del sistema económico soviético en una economía de mercado requiere de profundos cambios institucionales a favor de los mecanismos de mercado, entre los que la privatización de los bienes estatales juega un papel fundamental.

Por otro lado, la transición hacia una economía de mercado no puede llevarse a feliz término sin la eliminación total de los controles de precios. En agosto de 1991, el Estado seguía teniendo amplia intervención en el proceso de determinación de los mismos, incluso tras la reforma parcial del sistema de precios introducida en abril de ese mismo año.

Apenas en 1992, el gobierno de Egor Gaidar comenzó a realizar una reforma económica radical, con el fin de transitar hacia una economía de mercado y lograr así la estabilización económica del país.

Las directrices básicas de las reformas orientadas a alcanzar una economía de mercado en Rusia han sido, hasta ahora, las siguientes: liberalización de los precios, privatización de los bienes estatales y reforma de la tierra.

En la primera mitad de 1992, la privatización se realizó en forma lenta, lo cual se explica por diversos factores, entre los que sobresalen la insuficiencia del ahorro privado y público para financiar las ventas de bienes estatales previstas; la resistencia de las autoridades locales al cambio; la ausencia de una clase empresarial y de un mercado de valores, así como las restricciones impuestas al capital foráneo en la compra de empresas estatales.

Sin embargo, es de esperar que los certificados de privatización (*vouchers*), que con un valor nominal de diez mil rublos se entregarán a los ciudadanos rusos —a cada uno de ellos— a partir del 1 de octubre de 1992, podrán ser utilizados para la compra de una parte de las empresas del Estado, a fin de acelerar el proceso de privatización económica en la república.

Las condiciones para la participación del capital extranjero en la privatización de bienes estatales son más favorables en algunas repúblicas de la antigua URSS que en la propia Rusia. Por ejemplo, en Ucrania los inversionistas extranjeros tienen exactamente los mismos derechos en la compra de las empresas estatales que las personas jurídicas y físicas ucranianas. Eso, sin duda, permitirá una mayor afluencia de inversiones extranjeras a esta república eslava.

Debido a lo anterior, a finales de septiembre de 1992 se privatizó en Rusia 4% de las empresas industriales, 2.3% de las empresas alimentarias públicas, 5.4% de las de la esfera de los servicios y 6.3% de las de comercio al menudeo. En total fueron privatizadas 30 mil empresas. Para noviembre del mismo año, el valor de las empresas privatizadas alcanzó 32.1 mil millones de rublos, lo cual constituye 44.6% de los ingresos por concepto de privatización previstos inicialmente por el programa del gobierno.<sup>5</sup>

Otro aspecto negativo en el ambiente de las inversiones se relaciona con la situación crítica por la cual atraviesa la economía rusa. Según datos del Comité Estatal de Estadísticas de la Federación de Rusia, el PIB de la república descendió 19% en 1992. La producción industrial registró una disminución de 18.8% y la extracción de petróleo se redujo 14%; en cambio, los precios aumentaron en 2 600%.<sup>6</sup> Todo esto provocó una drástica caída del nivel de vida de la mayoría de la población y, al mismo tiempo, disminuyó el poder adquisitivo de la moneda nacional, al descender aún más su paridad frente al dólar.

Es evidente que la mejor manera para atraer la inversión extranjera es acelerar el ritmo de ajuste y de transformación estructural de la economía rusa.

Otra cuestión crucial en este proceso es asegurar la permanencia de las reglas del juego para las empresas con participación extranjera, lo cual Rusia no sólo no ha conseguido sino que lo ha desalentado, al aumentar la carga fiscal de las empresas mixtas y privarlas de las franquicias que habían tenido antes. Esto último constituye un gran obstáculo para que Rusia pueda convertirse en un país económicamente competitivo.

Entre los obstáculos adicionales con que tropieza la inversión extranjera se encuentran los siguientes: una infraestructura de producción y de negocios insuficientemente desarrollada; la ausencia de una clase empresarial; la inadecuada calificación de los empleados

<sup>5</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 5, diciembre de 1992.

<sup>6</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1992.

rusos de las empresas mixtas; la ruptura de los nexos económicos entre las repúblicas exsoviéticas y los conflictos interétnicos en algunas regiones.

Debido a ello se ha registrado un progreso muy lento en cuanto a la afluencia de inversiones extranjeras a la economía rusa. De acuerdo con datos recientes, la inversión en las empresas con participación de capital extranjero asciende únicamente a dos mil millones de dólares, 50% de la cual corresponde a los socios foráneos. Cantidad mínima, si se toma en cuenta la magnitud de la economía rusa y sus enormes necesidades de inversión extranjera. En contraste, la inversión extranjera en Hungría representa tres mil millones de dólares, la mitad de la cual fue contratada durante 1991.<sup>7</sup>

A fin de propiciar una mayor afluencia de inversiones extranjeras hacia la economía rusa es imprescindible generar, primero, condiciones favorables como las que ya existen en otros países del área, desde el momento en que el capital extranjero prefiere establecerse en aquellos países donde puede obtener un máximo de ganancia.

En lo referente a las condiciones objetivas para invertir en Rusia, éstas son potencialmente atractivas para los empresarios foráneos debido a las ventajas comparativas que se ofrecen: magnitud de la economía, posición geográfica, riqueza de recursos naturales, potencial científico-técnico e intelectual.

### *Importancia de las inversiones extranjeras*

Según datos de fines de 1991, en Rusia fueron registradas más de 2 600 empresas con inversión extranjera, cuyo capital estatutario equivalía a seis mil millones de rublos, de los cuales a los empresarios extranjeros les correspondían más de dos mil millones.<sup>8</sup> A principios de 1993, el total de las empresas mixtas ascendió a 3 500 unidades.<sup>9</sup>

De acuerdo con los últimos datos relativos a la Unión Soviética en su conjunto, correspondientes al 29 de diciembre de 1990, en Rusia se localiza 74.9% de las empresas con participación de capital extranjero. Moscú absorbió 47.7% de ellas y San Petersburgo, 8.6%. Durante 1991, en Rusia se concentró 77.6% del capital estatutario

<sup>7</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 24, junio de 1992.

<sup>8</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 5, febrero de 1992.

<sup>9</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 6, febrero de 1993.

de las empresas con inversión extranjera, del cual correspondió 39.5 y 6.5% a Moscú y San Petersburgo, respectivamente.<sup>10</sup>

Tal situación se explica por la existencia, allí, de una infraestructura relativamente desarrollada y por los cuadros profesionales de los centros industriales más importantes del país.

Al mismo tiempo, es previsible que se acentúe la tendencia a la disminución de la participación de Moscú tanto en el número de empresas como en el monto del capital, debido a la consolidación económica de las regiones y repúblicas autónomas. Semejante proceso se fortalecerá también como consecuencia del papel que desempeñarán las zonas económicas libres, donde las empresas mixtas contarán con ventajas impositivas y monetariofinancieras suplementarias. Sin embargo, hasta 1992, Moscú seguía absorbiendo 43% de las empresas con participación foránea y 31% de las inversiones extranjeras.<sup>11</sup>

En lo referente al origen de la inversión extranjera, 80% proviene de países altamente desarrollados. De este modo, los líderes en la creación de empresas son firmas de Estados Unidos (291), Alemania (268), Finlandia (151), Austria (135), Italia (126), Inglaterra (125), Francia y Suecia (64) y Japón (63).

El Ministerio de Finanzas de Rusia registraba, durante el año de 1991, un promedio de 100 empresas mixtas por mes. La mayor parte de ellas son pequeñas empresas, situación que refleja la precaución de los inversionistas extranjeros ante los riesgos económicos y políticos que presenta todavía la República Federativa Rusa.

Durante el año de 1991, en cuanto a la magnitud del capital estatutario, se destacó la empresa mixta Electrosila, creada por la firma alemana Madrina A.G. El socio ruso está representado, en este caso, por una empresa industrial estatal, Electrosila, ubicada en San Petersburgo. El capital estatutario de la empresa es de 1.5 mil millones de rublos, y al socio extranjero le corresponde 30% de dicho capital.<sup>12</sup> Esta empresa es la más grande compañía industrial con participación extranjera en el territorio de la Federación Rusa, pero lo más sintomático es que fue creada precisamente en la zona económica libre de San Petersburgo.

En 1992 creció el número de empresas con cien por ciento de participación extranjera, mismas que actualmente constituyen 25% del total registrado.

<sup>10</sup> Véase el artículo de la autora en *Inversión extranjera directa*, México, Banamex, 1991.

<sup>11</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 6, febrero de 1993.

<sup>12</sup> *Commersant* (Moscú), núm. 41, noviembre de 1991.

El análisis del proceso de creación de empresas con inversión extranjera en el territorio de Rusia permite subrayar una característica de este tipo de empresas, la cual consiste en que últimamente ha aumentado el número de empresas cuyos socios soviéticos son empresarios surgidos de la economía rusa y de las personas físicas rusas. Anteriormente, la parte predominante de las empresas mixtas era la creada por empresas estatales, lo cual es explicable porque éstas tenían un acceso privilegiado a materias primas distribuidas de manera centralizada, así como las mejores relaciones posibles con las estructuras del poder.

Es previsible, en un futuro cercano, que se acentúe la tendencia empresarial autóctona debido a la continuación del proceso de privatización de bienes estatales y municipales. Esto último convierte a las empresas estatales en un elemento inestable y, por ello, los empresarios extranjeros preferirán crear empresas mixtas con socios privados.

En lo que se refiere a la estructura sectorial de empresas con inversiones extranjeras, una tercera parte de ellas se creó en la "esfera social", integrada por el comercio, la alimentación pública, el turismo, la medicina, la industria ligera, la producción de artículos de consumo popular y la industria editorial. En este grupo se ubica 25% del capital estatutario total, lo cual se considera benéfico puesto que este tipo de empresas contribuyen a reducir el déficit de mercancías y servicios en el mercado local.

Otra peculiaridad de la estructura sectorial de las empresas mixtas consiste en el relativamente poco peso de las empresas creadas en las ramas básicas de la industria (complejos de combustibles y energéticos, químico-forestal, de construcción de maquinaria y metalúrgica). Su importancia relativa a finales de 1991 fue de 18%. A tal sector le corresponde 32% de las inversiones en empresas con participación del capital extranjero. Es importante señalar también que estas empresas no han contribuido todavía a modernizar de manera significativa las ramas básicas de la economía rusa, ni han cumplido con el objetivo de transferir a la república la tecnología extranjera más avanzada. Cabe mencionar, asimismo, que sólo 10% de las empresas creadas en este sector de la economía son productoras de maquinaria y equipo.

Una característica más de la estructura sectorial de las empresas mixtas es su crecimiento en la industria de la construcción, lo cual constituye un aspecto económico muy positivo porque el desarrollo de esta rama de la economía ha sido hasta ahora insuficiente y no ha podido satisfacer la demanda proveniente de las empresas privadas de reciente aparición.

Por su importancia para el desarrollo científico y tecnológico, destacan las empresas creadas en la esfera de la promoción y venta de computadoras personales y de programas de computación. De acuerdo con datos de fines de 1991, este sector constituyó 13% del total de las empresas mixtas con una participación de 8% del capital estatutario. Al mismo tiempo, conviene subrayar que tales empresas absorben entre 40 y 50% de los ingresos provenientes de las ventas en el mercado interno de las empresas con inversión extranjera.<sup>13</sup> Por todo ello, puede concluirse que, hasta ahora, la nota más sobresaliente del capital extranjero ha sido su contribución a la saturación del mercado interno con computadoras personales.

De acuerdo con datos del Comité Estatal de Estadísticas, hacia finales de 1991 en la Federación Rusa funcionaban 1 102 empresas con inversiones extranjeras, las que representaban 42.4% del total registrado. Debe subrayarse que estas empresas constituían 70.2% de todas las que empezaron a funcionar en los estados pertenecientes anteriormente a la URSS. La segunda república en importancia es Ucrania, con 189 empresas (12%) que empezaron a funcionar en ese periodo.

Para finales de 1991 las empresas con participación de capital extranjero proporcionaban empleo a 125 mil personas, incluidos 120 mil soviéticos. Esta última cifra representa 74.9% de los soviéticos que trabajan en empresas mixtas registradas en todas las repúblicas de la otrora Unión Soviética. Al mismo tiempo, esta cifra significó sólo 0.17% de los ocupados en la economía rusa durante 1991. A fin de comparar la importancia de estas cifras, puede notarse que el sector estatal absorbía, durante 1991, la mayor parte de los ocupados en la economía rusa (77%). Sin embargo, también durante 1991 el peso del sector privado aumentó de 1.6 a 2.3 por ciento.<sup>14</sup>

La producción de artículos y servicios de las empresas con inversiones extranjeras crece rápidamente, lo cual se explica parcialmente porque dicha producción se inició desde cero. El volumen de la producción de estas empresas creció de 0.6 mil millones de rublos en 1989 a 3.2 mil millones en 1990 es decir, aumentó 5.3 veces en sólo un año.<sup>15</sup> Durante 1991 la producción de las empresas mixtas se elevó a 18.4 mil millones de rublos, en tanto que la de las empresas industriales ascendió a 13.4 mil millones.<sup>16</sup> De acuerdo con datos del Comité

<sup>13</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 5, febrero de 1992.

<sup>14</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1992.

<sup>15</sup> *BIKI* (Moscú), 27 de julio de 1991.

<sup>16</sup> *Izvestia*, 6 de marzo de 1992.

Estatadística, las empresas con inversiones extranjeras producían, para mediados de 1991, 10% de los aparatos telefónicos, 7% de las computadoras y sus repuestos, 4% de la maquinaria para la industria de la confección y 2.3% para la del calzado.<sup>17</sup>

En 1992 el conjunto de la producción de bienes y servicios de las empresas con participación de capital foráneo alcanzó 224 mil millones de rublos, lo cual significa un incremento de 1 200% en comparación con la de 1991. Esto se explica primordialmente por el alza de precios originada por la liberalización de los mismos a partir del 2 de enero de 1992.<sup>18</sup> Sin embargo, al mismo tiempo, el volumen físico de la producción disminuyó dos veces.

Actualmente, unas 15 empresas mixtas producen la tercera parte de los bienes y servicios de todas las empresas de este tipo registradas en Rusia.

Las empresas mixtas venden sus productos en el mercado interno tanto en rublos como en dólares. Como puede verse en el cuadro 1, la venta de bienes y servicios en rublos aumentó de 597 millones en 1989 a 7.8 mil millones en 1991, es decir, 13.1 veces. El aporte de las empresas mixtas a la circulación de mercancías al menudeo creció de 0.5% en 1990 a 1.7% en 1991.<sup>19</sup> En 1992 la venta en rublos alcanzó 139 mil millones; es decir, registró un aumento equivalente a 17.8 veces,<sup>20</sup> como consecuencia de los factores ya mencionados.

CUADRO 1  
Actividad económica de las empresas con inversión extranjera en Rusia

	1989		Porcentaje	1991	Porcentaje
	Monto	1990	del total	Monto	del total
Exportaciones*	108 515	188 607	0.45	1 100 000	1.7
Importaciones*	325 184	728 926	1.50	1 000 000	2.2
Venta en mercado interno:					
— en divisas*	174 635	580 687		872 000	
— en rublos	596 778	2 457 661		7 800 000	

\* En millones de rublos "valuta", un dólar es igual a 1.8 rublos.

Fuente: *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero, 1992; "Informe sobre la actividad económica con el exterior de las empresas mixtas", *Anuario Estadístico* (1989, 1990). Moscú, 1990, 1991.

<sup>17</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 41, noviembre de 1991.

<sup>18</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1993.

<sup>19</sup> Calculado con base en *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1992 y cuadro 1.

<sup>20</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1993.

Las ventas de divisas, por otra parte, registraron un incremento de 175 millones de rublos "valuta" en 1989 y pasaron a 872 millones en 1991; es decir, se multiplicaron por cinco. Entre estas ventas destacan las de computadoras personales, servicios, coches, calzado y cosméticos.

Las exportaciones de empresas con inversiones extranjeras pasaron de 109 millones de rublos "valuta" en 1989 a 1.1 mil millones en 1991, lo que significa un incremento de diez veces. La participación de tales operaciones en el volumen total exportado por la república aumentó significativamente, al pasar de 0.45% en 1990 a 1.7% en 1991. Debe mencionarse que durante ese mismo periodo las exportaciones del país sufrieron una considerable disminución, cercana a 29%.<sup>21</sup> En 1992 la importancia relativa de las exportaciones de las empresas mixtas aumentó todavía más al representar 3.7% del volumen total exportado.<sup>22</sup>

En la estructura de las exportaciones de las empresas mixtas predominaron los siguientes productos: materia prima, productos alimenticios, madera, metales férreos, chatarra y calzado. En el primer trimestre de 1991 las empresas mixtas vendieron al extranjero más carbón, pescado y productos del mar que durante todo el año de 1990. Más de 70% de las exportaciones de las empresas con participación extranjera se dirigió a Japón, Alemania, Italia, Finlandia, Dinamarca, Checoslovaquia, Polonia y Hungría.

Las importaciones de las empresas con inversión extranjera crecieron durante el periodo 1989-1991 de 325 a mil millones de rublos "valuta", esto es, 3.1 veces. Su participación en el total aumentó de 1.5% en 1990 a 2.2% en 1991. En 1992 representaron 4.9% del total.<sup>23</sup> Las compras más importantes en el exterior se registraron en los rubros de las computadoras, videos, muebles, aparatos telefónicos y los productos alimenticios.

Un aspecto de relevancia en el funcionamiento de las empresas con inversiones extranjeras consiste en que su productividad ha sido dos veces más alta que la de las nacionales. Esto último se debe a la mejor organización de la producción y a la también mejor remuneración del trabajo en las primeras.

## PROBLEMAS DEL DESARROLLO DEL COMERCIO EXTERIOR

La integración de cualquier país en la economía mundial supone una participación activa en el comercio internacional.

<sup>21</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1992.

<sup>22</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1993.

<sup>23</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1993.

A fin de estimular la participación de las empresas nacionales en las relaciones comerciales con otros países, a partir de 1985 en la URSS se realizaron cambios muy importantes en esta esfera de la economía. El principal de ellos consistió en el abandono del omnipotente monopolio estatal del comercio exterior.

Antes de la perestroika el sistema de organización del comercio exterior en la Unión Soviética se caracterizaba por su alta centralización. Únicamente el Ministerio de Comercio Exterior, a través de las asociaciones que formaban parte del mismo, tenía derecho a realizar transacciones comerciales con el extranjero.

El primer paso en la desmonopolización de las relaciones comerciales con el exterior se dio en 1986, cuando a algunos ministerios, empresas y organizaciones les fue permitido salir libremente al mercado mundial.

Posteriormente, tuvo lugar el proceso de concesión de mayores facultades en la esfera de las relaciones económicas con el exterior a las repúblicas federales, y a partir de abril de 1989 todas las empresas nacionales fueron autorizadas a acudir al mercado internacional, tras registrarse en el ministerio encargado de las relaciones económicas con el exterior. Además, a fin de estar en posibilidades de vender o comprar bienes en el mercado mundial, las empresas debían obtener una licencia especial.

Después del derrumbe de la Unión Soviética, la esfera de las relaciones económicas con el exterior ha sido regulada en forma independiente por cada una de las repúblicas que forman parte de la nueva Comunidad de Estados Independientes.

#### *La liberalización de las relaciones comerciales en Rusia*

Rusia tomó un nuevo rumbo con el decreto del presidente "sobre la liberalización de la actividad económica con el exterior en el territorio de la Federación de Rusia".

Uno de los aspectos más importantes de dicho decreto es la anulación del registro de las empresas como socios en las relaciones económicas con el exterior, que estuvo vigente en la Unión Soviética durante los últimos tres años. Todo esto estableció los cimientos para que las empresas nacionales fueran capaces de decidir libremente, en el contexto de un ambiente competitivo, lo que han de comprar o vender y en qué mercados. Esto último contribuirá a activar las relaciones económicas con el exterior.

En la práctica, esta tesis no operó durante los primeros seis meses de 1992 porque, para abrir una cuenta en divisas en alguno de los bancos situados en el territorio de la república, había que presentar el certificado de registro de la empresa como socio en las relaciones económicas con el exterior. A partir del 1 de julio de 1992, mediante un decreto especial, se suspendió tal requisito.

Sin embargo, para que el derecho de salir libremente al mercado mundial sea efectivo, es necesario liquidar tanto el sistema de otorgamiento de licencias para realizar operaciones comerciales con el exterior como el de otorgamiento de cuotas, y así liberar el acceso de las empresas nacionales a las divisas convertibles. El memorándum de medidas de política económica preparado por el gobierno ruso a fines de febrero de 1992 para el FMI, con el objeto de ser miembro, con pleno derecho, de esa organización, preveía la eliminación, a partir del 1 de julio de 1992, del sistema de otorgamiento de cuotas y licencias para la exportación, con la excepción de la de energéticos, cuyas cuotas de venta se pensaba eliminar a finales de 1993.

Sin embargo, el gobierno de la república no lo pudo realizar. Por el contrario, a partir de julio de 1992, el gobierno hizo aún más rígida la regulación de las relaciones comerciales con otros países. Esto, en cuanto a la venta de los productos, que constituyen los renglones fundamentales de las exportaciones rusas, a saber: combustible, energía eléctrica, madera, celulosa, metales no férreos, metales férreos y chatarra, fertilizantes minerales, pieles y algunos más.

Al mismo tiempo, el gobierno introduciría cambios sustanciales en la práctica arancelaria. En primer lugar, se amplió la lista de productos de exportación susceptibles de ser gravados con el impuesto de exportación. Y, en segundo, a partir del 1 de julio se introdujeron impuestos de importación. El mismo orden ha tenido vigencia durante 1993.

Estos cambios pueden ser explicados parcialmente por el hecho de que el gobierno ruso haya buscado dos objetivos contradictorios: hacer más activa la participación de las empresas nacionales en el comercio internacional y, por el otro lado, alcanzar un mejor abastecimiento de productos estratégicos en el mercado nacional. Es obvio que resulta imposible lograr los dos objetivos simultáneamente.

A su vez, las medidas dirigidas a limitar las exportaciones del país tienden a disminuir aquellos ingresos que provienen de ellas. Lo último influirá de manera negativa en las importaciones y el servicio de la deuda externa de Rusia. Según cálculos preliminares, sus pagos por concepto de intereses en 1992 alcanzarán 17.3 mil millones de dólares.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> *The Economist*, 24 de noviembre de 1991.

En cuanto al acceso libre a las divisas convertibles, a partir del 1 de julio de 1992 el gobierno eliminó los diferentes tipos de cambio existentes, e introdujo la convertibilidad interna según el tipo de cambio configurado en el mercado. Para tal objetivo serán destinados seis mil millones de dólares de los 24 mil millones acordados por los países del Grupo de los Siete, como ayuda a Rusia para la realización de las reformas económicas.

Al mismo tiempo, según el decreto presidencial, desde esa fecha las empresas tienen que vender, en el mercado interno de divisas, 50% de sus ingresos en dólares provenientes de las exportaciones, de acuerdo con el tipo de cambio del mercado. Todo, con el fin de que el Estado disponga de más divisas para apoyar la convertibilidad interna del rublo y hacer real el acceso libre a las divisas convertibles. Se espera que la última medida tenga como consecuencia el crecimiento de la afluencia de divisas al país.

Sin embargo, la demanda de divisas fuertes supera en mucho su oferta, lo cual se explica por varios factores. En primer lugar, porque los ingresos provenientes de las exportaciones que constituyen la principal fuente de divisas fuertes han adoptado una tendencia a disminuir. Así, en 1992 las exportaciones del país experimentaron una baja de 25%, al alcanzar el monto de 38.1 mil millones de dólares.<sup>25</sup> En segundo lugar, porque no ha sido superada todavía la práctica de colocar los ingresos provenientes de las exportaciones en cuentas de bancos occidentales. En tercero, porque en la bolsa de divisas circula solamente 3% de las divisas disponibles en el país. En cuarto, porque según los expertos rusos la mitad de los ingresos provenientes de las exportaciones será destinada al servicio de la deuda externa. Y por último, porque en el país existe una enorme demanda de divisas fuertes como resultado de la "dolarización" de la economía rusa, lo cual ha provocado a su vez una depreciación constante del rublo. Así, para fines de enero de 1993, la compra de un dólar estadounidense alcanzaba ya la cifra de 572 rublos.

De lo anterior, es posible concluir que realmente en la economía rusa no existe acceso franco a las divisas convertibles, y ello limita, en forma considerable, el derecho de las empresas nacionales a salir con libertad al mercado mundial.

El decreto del presidente ruso sobre la liberalización de las relaciones económicas con el exterior permitió también la realización de la actividad intermediaria y de las operaciones de trueque en el comercio exterior.

<sup>25</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1993.

*Las tendencias actuales del comercio exterior*

Las tendencias y problemas manifiestos en los últimos años en el comercio exterior de la antigua URSS son todavía propios de Rusia. Esto obedece a que el peso de la república en las exportaciones totales de 1990 fue de 78%; en las de petróleo, de 100%, y en las de gas, de 70%. La participación de la república en las importaciones del país fue de 67.6 por ciento.<sup>26</sup>

El problema fundamental de Rusia y los otros Estados de la ex-uni3n, a este respecto, ha sido la disminuci3n del volumen del intercambio comercial del pa3s, consecuencia de una ca3da dr3stica de sus exportaciones.

Como puede verse en el cuadro 2, el volumen del intercambio co-

CUADRO 2  
Comercio exterior de la antigua URSS  
(en miles de millones de rublos, precios corrientes)

	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Intercambio comercial (1985 = 100%)	142.1	130.9	128.9	132.1	140.9	131.6
En % del valor	100.0	92.1	90.7	93.0	99.1	92.6
Del volumen f3sico	100.0	102.3	103.5	106.9	111.6	103.6
De los precios promedio	100.0	90.0	87.6	87.0	88.8	
Exportaciones (1985 = 100%)	72.7	68.3	68.2	67.1	68.8	60.9
En % del valor	100.0	94.1	93.8	92.4	94.6	83.8
Del volumen f3sico	100.0	109.3	112.2	115.9	116.7	102.0
De los precios promedio	100.0	86.1	83.6	79.7	81.1	82.4
Importaciones (1985 = 100%)	69.4	62.6	60.7	65.0	72.1	70.7
En % del valor	100.0	90.1	87.5	93.7	103.9	101.9
Del volumen f3sico	100.0	95.1	94.4	97.5	106.3	105.0
De los precios promedio	100.0	94.7	92.7	96.1	97.7	97.0
3ndices de las condiciones de comercio exterior (1985 = 100%)	100.0	90.9	90.2	82.9	83.0	84.5
Saldo de la balanza comercial	3.0	5.7	7.5	2.1	-3.3	-9.8

Fuentes: "Comercio exterior de la URSS en 1989", *Ekonomika y Shizn*, n3m. 15, abril, 1990; *Las relaciones econ3micas de la URSS con el exterior en 1990*, Mosc3, 1991, pp. 8, 18, 19.

<sup>26</sup> *BIKI*, 27 de julio de 1991.

mercial de la URSS con otros países disminuyó 7.4% durante el periodo 1985-1990. Las exportaciones decrecieron 16.2%. En lo que se refiere a las importaciones, éstas aumentaron en el mismo periodo 1.9 por ciento.

Durante el año de 1991 el intercambio comercial del país descendió 38% en comparación con 1990, las exportaciones disminuyeron 32% y las importaciones, 44%.<sup>27</sup> Debido a esto, el peso de la URSS en las exportaciones mundiales decreció de 3.1% en 1990 a 2.1% en 1991, en tanto que su peso en las importaciones mundiales lo hizo de 3.4% a 2% durante el mismo periodo.<sup>28</sup>

El valor de las exportaciones de Rusia en 1991 cayó 29% y el de las importaciones, 46%.<sup>29</sup> En 1992 esas tendencias descendentes se mantuvieron. Así, las exportaciones rusas experimentaron una baja de 25% y las importaciones de 21 por ciento.<sup>30</sup>

La caída de las exportaciones de la otrora URSS y de Rusia se explica, en primer lugar, por la baja de la producción industrial y ante todo de la extracción de petróleo, el cual ha constituido el principal renglón de las exportaciones del país. De acuerdo con cifras oficiales, en 1990 la extracción de petróleo experimentó una drástica disminución; estuvo en los niveles de 1978. En 1991 y 1992 tuvo lugar otra caída en la extracción de petróleo, de 11 y 14%, respectivamente.<sup>31</sup>

Tal disminución está relacionada con la inestabilidad económica por la que atraviesa el país y refleja en gran medida una contracción de la inversión en el sector petrolero, así como la falta de equipo y repuestos y el insuficiente mantenimiento de las instalaciones. La falta de equipo es consecuencia, por un lado, de la escasez de divisas para importarlo y, por el otro, de la disminución en los suministros de maquinaria por parte de las empresas que la fabrican, ubicadas en Azerbaiján y Chicheno-Ingushetia (Cáucaso del Norte), como consecuencia de la inestable situación socioeconómica en estas regiones.

La segunda causa del descenso de las exportaciones soviéticas ha sido la baja de los precios mundiales del combustible y de la materia prima. Durante el periodo 1985-1990 los precios promedio de las exportaciones disminuyeron 17.6 por ciento.

Una tercera causa ha sido la ruptura de las relaciones comerciales tradicionales con los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua

<sup>27</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 13, abril de 1992.

<sup>28</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 6, febrero de 1992.

<sup>29</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1992.

<sup>30</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1993.

<sup>31</sup> *Idem.*; *URSS en cifras en 1990*, Moscú, 1991, pp. 21- 22; *Ekonomika y Shizn*, núm. 4, enero de 1992.

Económica (CAME), los cuales fueron los socios más importantes de la URSS en el exterior. Debido a dificultades de crecimiento, originadas por la realización de las reformas sociopolíticas y económicas en estos países, y a la transición del comercio mutuo —desde 1991— a los precios mundiales y a los cálculos en moneda convertible, la relación comercial se ha modificado radicalmente. También influyó de manera negativa sobre las exportaciones del país la ruptura de los nexos económicos entre empresas y regiones de la URSS y del espacio económico único.

Entre los factores que originaron la disminución de los ingresos provenientes de las exportaciones sería necesario señalar la venta de materia prima que a precios de *dumping* realizaban en 1991 y 1992 las empresas nacionales y mixtas. Según datos oficiales, algunas empresas vendían petróleo a un precio menor (3-5 dólares) que el internacional. Al mismo tiempo, se dieron casos en que la materia prima se vendía al extranjero a precios entre cinco y diez veces menores que los mundiales.

Una de las características fundamentales del comercio exterior de la URSS durante los últimos años fue el cambio registrado en la estructura geográfica de dicho comercio.

Los países miembros del CAME constituían los socios comerciales más importantes de la URSS. Sin embargo, el derrumbe de esta organización llevó a los países de Europa del Este a tomar el rumbo de unas relaciones comerciales más estrechas con países occidentales. La conjugación de este factor con otros ya mencionados ocasionó la significativa reducción de los intercambios comerciales entre la Unión Soviética y los países constituyentes del antiguo Consejo de Ayuda Mutua Económica.

El intercambio comercial de estos países con la URSS bajó de 59.7% en 1988 a 43.8% en 1990. Durante este mismo periodo la participación de los países exsocialistas en las exportaciones de la URSS disminuyó de 58.3 a 43.2% y en las importaciones, de 61.2 a 44.7% (véase cuadro 3). El peso de los países del CAME en las exportaciones e importaciones soviéticas en 1991 fue de 23 y 25% respectivamente.

Al mismo tiempo, existen algunos factores que seguramente favorecerán el desarrollo del intercambio comercial entre los países de Europa del Este y Rusia. Entre ellos sobresalen los siguientes: la demanda de petróleo y materia prima por parte de países de Europa del Este; las dificultades que tienen estos mismos países para vender en el mercado mundial los productos de la industria de transformación debido a la baja calidad de los mismos, y finalmente, la demanda por parte de

CUADRO 3  
Estructura geográfica del comercio exterior de la antigua URSS  
(en miles de millones de rublos, precios corrientes)

Año	Total	Los países socialistas	Los países miembros del CAME	Los países industrializados	Los países en desarrollo	%	%	%	%
Intercambio comercial									
1988	132.1	86.2	65.3	78.9	59.7	31.0	23.4	14.9	11.6
1989	140.9	86.9	61.7	78.6	55.8	36.9	26.2	17.1	12.1
1990	131.6	66.3*	50.4	57.7*	43.8	50.1**	38.1	15.2	11.6
Exportaciones									
1988	67.1	42.8	63.8	39.1	58.3	14.7	21.9	9.6	14.3
1989	68.8	42.3	61.5	38.0	56.6	16.4	23.8	10.1	14.7
1990	60.9	30.4*	49.9	26.3*	43.2	22.0**	36.1	8.5	14.0
Importaciones									
1988	65.0	43.4	66.8	39.8	61.2	16.3	25.1	5.3	8.2
1989	72.1	44.6	61.9	40.6	56.3	20.5	28.4	7.0	9.7
1990	70.7	35.9*	50.8	31.4*	44.7	28.1**	40.1	6.7	9.6

\* Sin datos de la RDA.

\*\* Con datos de la RDA.

Fuentes: "Comercio exterior de la URSS de 1989", *Ekonomika y Shizn*, núm. 15, abril, 1990; *URSS en cifras en 1990*, Moscú, 1991, p. 279.

Rusia de repuestos para maquinaria y equipos anteriormente importados de estos países.

Otro cambio relevante ha consistido en la mayor presencia de los países industrializados en el comercio de la región. Su peso en el intercambio comercial con la antigua Unión Soviética aumentó de 23.4% en 1988 a 38.1% en 1990; en las exportaciones se registró un ascenso, de 21.9 a 36.1%, mientras que en las importaciones el incremento fue de 25.1 a 40.1% (véase cuadro 2). En 1991 su peso en las exportaciones e importaciones del país fue de 56 y 58% respectivamente.<sup>32</sup>

El socio occidental más importante para las nuevas repúblicas federativas está constituido por los Estados miembros del Mercado Común Europeo. Su importancia en el intercambio comercial de la URSS con los países industrializados en 1990 fue de 80%. El intercambio con estos países se ve favorecido por la cercanía geográfica y la

<sup>32</sup> *Ekonomika y Shizn*, núm. 6, febrero de 1992.

existencia de una adecuada infraestructura de transporte, así como por una situación política estable y favorable.

Las relaciones comerciales con Japón se encuentran, por otro lado, en un estado de franco estancamiento. Su importancia relativa, en el intercambio comercial con la URSS, fue tan sólo de 2.7% durante 1990. El desarrollo de las relaciones comerciales con este país dependerá, en gran medida, de la regulación política de las relaciones ruso-japonesas, y en particular de la solución del problema de las islas Kuriles.

En lo referente al desarrollo de las relaciones comerciales con Estados Unidos, éstas se encuentran aún en un estado embrionario. El peso de esta gran potencia en el comercio exterior de la Unión Soviética fue apenas de 2.1% durante 1990. Sin embargo, es de esperar que en el corto plazo el comercio entre Estados Unidos y Rusia se incremente debido al anuncio de la concesión inmediata, para Rusia, de los beneficios comerciales incluidos en la categoría de nación más favorecida hecho por el presidente Bush durante la visita de Boris Yeltsin a Estados Unidos en junio de 1992.<sup>33</sup>

En cuanto a la participación, en el comercio exterior de la URSS, de los países de Asia, África y América Latina, su importancia en el intercambio comercial durante 1990 fue de 11.6%, con 14% en las exportaciones y 9.6% en las importaciones (véase cuadro 3). Dentro de este grupo los socios más importantes han sido Corea del Sur, Tailandia, Singapur, Turquía y la India, así como algunos países africanos. Durante 1992 aumentó considerablemente el intercambio comercial de Rusia con China, Corea de Sur, Singapur y Tailandia. Pero, al mismo tiempo, disminuyó la importancia relativa de la India, Irán, Egipto, Siria y Afganistán en cuanto socios comerciales de Rusia.

La estructura sectorial del comercio exterior de la antigua URSS no ha experimentado cambios significativos durante los últimos años. En las exportaciones del país predominan todavía las materias primas. El renglón más importante de las ventas al exterior lo constituyen todavía el combustible, los recursos minerales y los metales; a este renglón le correspondió 52% de las exportaciones totales en 1990 (véase cuadro 4). En 1992 la importancia de este tipo de exportaciones casi llegó a alcanzar 65% de las ventas rusas al exterior.<sup>34</sup>

<sup>33</sup> *El Día*, 18 de junio de 1992.

<sup>34</sup> *Finansovye Izvestia* (Moscú), 22 de enero de 1993.

CUADRO 4  
Estructura de las exportaciones de la antigua URSS (en porcentaje)

	1985		1989		1990	
	Total	A países capita- listas	Total	A países capita- listas	Total	A países capita- listas
<i>Total</i>	100	100	100	100	100	100
Maquinaria, equipo y medios de transporte	13.9	9.3	16.4	9.4	18.3	10.5
Combustible y energía	52.7	57.2	39.9	38.2	40.5	45.1
Minerales y concentrados, metales	7.5	3.4	10.5	10.6	11.3	12.5
Productos químicos, fertilizantes y caucho	3.9	3.9	4.0	3.8	4.6	4.1
Madera y productos de celulosa	3.0	3.0	3.5	5.0	3.7	4.8
Materia prima textil	1.3	0.4	1.6	1.0	1.2	0.7
Productos alimenticios	1.5	1.4	1.6	1.9	2.0	2.0
Artículos de consumo	2.0	1.7	2.6	2.2	3.6	2.5

Fuente: *Las relaciones económicas de la URSS con el exterior en 1990*, Moscú, 1991, p. 20.

La estructura de las exportaciones soviéticas fue todavía menos favorable en los mercados de los países altamente desarrollados. En el año de 1990, el petróleo, los petroquímicos, el gas y la madera constituyeron dos terceras partes de las ventas soviéticas a estos países. Es en los mercados de este grupo de países donde primero la URSS y ahora Rusia han obtenido la mayor parte de sus divisas convertibles.

El segundo renglón en importancia de las exportaciones soviéticas estaba constituido por maquinaria y equipo. En 1990 tales exportaciones representaron 18.3% del total. Para comparar, conviene recordar que el peso de la maquinaria y equipo en el comercio internacional fue de 30% durante los últimos años. En 1992 el peso de este rubro descendió a diez por ciento.<sup>35</sup>

Como puede observarse en el cuadro 4, durante el periodo 1985-1990 se logró aumentar el peso de la maquinaria y equipo en las exportaciones del país, al pasar de 13.9 a 18.3%. Sin embargo, las exportaciones de este tipo a los países industrializados no se incrementó en la misma proporción en que aumentó la venta en general de estos productos, lo cual se explica parcialmente porque sólo 30% de la producción de la industria de la construcción y de maquinaria corresponde al nivel mun-

<sup>35</sup> *Idem.*

dial. Por ello, la competitividad de la maquinaria y el equipo soviéticos ha sido muy baja en los mercados internacionales, lo que impide incrementar sus ventas. Así, el peso de la URSS en las exportaciones mundiales de maquinaria y equipo en 1985 fue sólo de 2.1%, mientras que Alemania y Estados Unidos aportaron hasta 14.8 y 16.5% respectivamente.<sup>36</sup>

Por otra parte, durante 1990 las ventas soviéticas de armamentos y tecnología militar al extranjero fueron de 9.7 mil millones de rublos. Las exportaciones totales durante los últimos cinco años alcanzaron la cifra de 56.7 mil millones de rublos, es decir, 11.4 mil millones de rublos anuales. Un rasgo característico de las exportaciones de armamentos durante el último quinquenio fue la reducción drástica en las magnitudes de las mismas. Las ventas al exterior de los complejos de misiles disminuyeron 64%; de los tanques, 25-30%; de la artillería, 48%; y de los aviones de combate y buques, 53 y 56% respectivamente.<sup>37</sup>

En las importaciones soviéticas el peso más grande ha correspondido tradicionalmente a la maquinaria y equipo. Según los datos del cuadro 5, durante el lapso de 1985 a 1990 su participación aumentó de

CUADRO 5  
Estructura de las importaciones de la URSS (en porcentaje)

	1985		1989		1990	
	Total	De países capita- listas	Total	De países capita- listas	Total	De países capita- listas
<i>Total</i>	100	100	100	100	100	100
Maquinaria, equipo y medios de transporte	37.1	21.0	38.5	27.2	44.8	43.8
Combustible y energía	5.3	10.9	3.0	5.0	2.6	3.3
Minerales y concentrados, metales	8.3	13.8	7.3	10.9	5.1	5.3
Productos químicos, fertilizantes y caucho	5.0	8.3	5.1	8.9	4.1	6.5
Madera y productos de celulosa	1.3	2.6	1.2	2.7	1.0	1.9
Materia prima textil	1.7	3.9	1.6	3.7	1.1	1.9
Productos alimenticios	21.1	26.9	16.6	20.0	15.8	14.6
Artículos de consumo	12.6	7.9	14.4	11.5	17.7	16.8

Fuente: *Las relaciones económicas de la URSS con el exterior en 1990*, Moscú, 1991, p. 21.

<sup>36</sup> *The Soviet Union 1987-1989. Perestroika in Crisis?*, Londres, 1990, p. 201.

<sup>37</sup> *BIKI*, 11 de mayo de 1991.

37 a 45%. Otra tendencia observable en las importaciones de maquinaria y equipo es el aumento de la importancia de los países industrializados como vendedores de estas mercancías. Su peso se incrementó, durante el periodo analizado, de 21 a 44 por ciento.

Una tarea muy importante que surge aquí consiste en mejorar la estructura de las compras de maquinaria y equipo en el extranjero, así como en aumentar el peso de los más avanzados y productivos. Hasta el momento, las importaciones de equipo para la industria de la construcción de maquinaria, dentro de este grupo de mercancías, han constituido únicamente 6.2%, en tanto que las de máquinas y herramienta para trabajar los metales representan 2.8% y las de equipo para la industria de construcción de maquinaria agrícola, 1.9 por ciento.<sup>38</sup>

El segundo lugar lo ocupan las importaciones de artículos de consumo. El peso relativo de estos productos en las importaciones totales del país aumentó de 12.6% en 1985 a 17.7% en 1990.

El tercer lugar de las importaciones corresponde al rubro de productos alimenticios, con 15.8%. Dentro de este grupo de productos, el grano ocupa un sitio especial. Las importaciones de granos permitían a la URSS satisfacer de 15 a 20% de sus necesidades internas. Su peso en las importaciones totales de la Unión Soviética alcanzaba 3.8 por ciento.

Sin embargo, la disminución, en 1992, de las importaciones de artículos de consumo y productos alimenticios acentuó la escasez de los mismos en el mercado interno y contribuyó al aumento de la inflación.

## CONCLUSIONES

Para participar en una forma más activa en la división internacional del trabajo, Rusia debe, por una parte, diversificar la estructura sectorial de sus exportaciones y, por la otra, desarrollar relaciones comerciales con todos los países del mundo.

Es poco probable que la república logre aumentar próximamente el peso relativo de la maquinaria y el equipo en sus ventas al exterior. Rusia va a seguir participando en la división internacional del trabajo fundamentalmente como exportador de petróleo y recursos minerales.

Una contribución sumamente importante al mejoramiento de la estructura sectorial de las importaciones y, sobre todo, a la disminución de la de alimentos y artículos de consumo la pueden hacer las in-

<sup>38</sup> *Idem.*

versiones extranjeras. Por otra parte, resulta prácticamente imposible alcanzar la autosuficiencia alimentaria sin realizar una reforma agraria en el país, capaz de estimular el surgimiento y desarrollo de granjas privadas.

Es necesario elaborar, asimismo, un programa de estímulos para empresas exportadoras, con el objeto de aumentar las exportaciones del país. Al mismo tiempo, es obvio que sin alcanzar la estabilización económica, será imposible que la República Federativa Rusa logre aumentar sus ventas en el mercado internacional.

El análisis de los cambios registrados en las relaciones económicas de la URSS y Rusia con el exterior permite llegar también a la conclusión de que se han dado pasos sumamente importantes tanto para la apertura económica del país, como para su plena incorporación a la economía mundial.

El éxito de tal proceso dependerá, evidentemente y en gran medida, de los avances que se obtengan en la realización de una reforma económica radical que permita la implantación de estructuras y mecanismos de mercado en el país.

Sin embargo, el gobierno ruso ha sido hasta ahora muy cauto para dar un paso decisivo en la realización de tal reforma, es decir, para comenzar la privatización y la desmonopolización de la economía. Debido a ello, hasta el momento no se ha dado la competencia, mientras que el nivel de concentración continúa siendo todavía alto. Esto ha provocado que hasta ahora el funcionamiento de una economía normal de mercado no se haya podido establecer en Rusia.

Por otra parte, el actual gobierno menosprecia el papel del Estado en cuanto rector de la economía durante el periodo de transición, pues considera que el mercado mismo podrá regular todos los procesos económicos. Como consecuencia, la economía del país se encuentra fuera de cualquier tipo de regulación, lo cual constituye una de las causas más importantes de la drástica caída de la producción.

Al mismo tiempo, la realización de la reforma radical en Rusia se ve obstaculizada por la contradicción existente entre el gobierno reformista y el Parlamento, la mayoría de cuyos miembros está constituida por excomunistas. Esto último se explica porque el Parlamento fue electo cuando el Partido Comunista todavía jugaba un papel predominante en la vida política y social de la república. Resultado de ello ha sido que muchas iniciativas encaminadas al mercado, presentadas por el presidente y el gobierno, han sido rechazadas por los parlamentarios rusos. Después del VIII Congreso de los Diputados, el concepto mismo de la reforma económica radical se encuentra en entredicho.

Un obstáculo adicional para la integración de la economía rusa en la economía mundial lo constituye el problema del endeudamiento externo del país. Una adecuada solución a ese problema podría permitir la llegada de créditos internacionales, así como allanar el camino para la obtención de una efectiva e importante ayuda económica para el país.